EL SUICIDIO (1897) DE ÉMILE DURKHEIM. UNA OBRA Vanguardista para seguir comprendiendo La Salud mental en el siglo XXI

Cristo Manuel Marrero González*

RESUMEN

Émile Durkheim es una figura clave en la institucionalización de la Sociología como disciplina académica y científica en el siglo XIX. A través de la metodología de investigación positivista que expone en su obra *Las Reglas del Método Sociológico*, explica posteriormente en *El Suicidio* que las autolisis están relacionadas con causas sociales explicadas a través de los llamados «hechos sociales». La pretensión principal de este documento es de una recensión crítica y reflexiva de la obra *El Suicidio*, especialmente de su libro segundo con apoyo de bibliografía actual. Se describen los cuatro tipos de suicidio según Durkheim. A día de hoy, se ha de atender a los factores económicos y/o sociales para comprender y abordar el crecimiento de la tasa de suicidios en el actual contexto pospandémico, no hay que dejar al margen los factores económicos o sociales para seguir abordando la problemática del suicidio y de la salud mental en general.

Palabras clave: Émile Durkheim, suicidio, salud mental, enfermería psiquiátrica, sociología.

SUICIDE: A STUDY IN SOCIOLOGY (1897) BY ÉMILE DURKHEIM. AN AVANT-GARDE WORK TO CONTINUE UNDERSTANDING MENTAL HEALTH IN THE 21ST CENTURY

ABSTRACT

Émile Durkheim is a key figure in the institutionalization of Sociology as an academic and scientific discipline in the 19th century. Through the positivist research methodology that he exposes in his work The Rules of the Sociological Method, he later explains in El Suicidio that autolysis is related to social causes explained through the so-called "social facts." The main claim of this document is a critical and reflective review of the work El Suicidio, especially its second book with the support of current bibliography. The four types of suicide according to Durkheim are described. Today, economic and/or social factors must be addressed to understand and address the growth in the suicide rate in the current post-pandemic context; economic or social factors must not be left aside to continue addressing the problem suicide and mental health in general.

KEYWORDS: Émile Durkheim, suicide, mental health, psychiatric nursing, sociology.

RESEÑA INTRODUCTORIA ACERCA DEL AUTOR Y DE SU CONTEXTO CIENTÍFICO Y ACADÉMICO

Émile Durkheim (1858-1917) es una figura clave para la disciplina sociológica a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. A diferencia de antecesores suyos de la corriente sociológica francesa como Auguste Comte o Saint-Simon, tiene el afán de establecer a la Sociología como una disciplina académica y científica y que esta no fuera relegada a una simple corriente filosófica. Durkheim es heredero del positivismo establecido por Comte en el siglo XIX pero, sin embargo, Durkheim prioriza la investigación empírica a la teorización a diferencia de Auguste Comte y de Herbert Spencer.

Para que la Sociología fuese considerada ciencia, Durkheim entendía que debía seguir las metodologías de otras ciencias duras que durante el siglo XIX estaban progresando como pueden ser la Física, la Química o la Biología. Por ello, en 1895 publica su obra Las Reglas del Método Sociológico, donde sienta las bases metodológicas de la disciplina sociológica a nivel empírico para estudiar lo que el autor denomina hechos sociales. En Las Reglas, Durkheim mejora la idea que exponía en La División del Trabajo Social (publicada dos años antes), en que una sociedad se podía reconocer como saludable si el científico social encontraba condiciones similares a otras sociedades de estadios parecidos. Es decir, si es normal o patológica. Un ejemplo son las tasas de delitos: todas las sociedades presentan tasas de delitos cometidos, lo que hace que una sociedad se considere patológica es que su tasa de delitos cometidos se dispare considerablemente en comparación con otras sociedades similares a la que se esté estudiando.

Un hecho social puede ser definido como una fuerza externa y coercitiva hacia una persona a la que moldea desde incluso antes de nacer y a lo largo de toda su vida. Un hecho social se compone de estructuras normativas, sociales y culturales. Aunque el concepto de hecho social pueda ser abstracto, Durkheim comprendía que se tenía que estudiar como una cosa concreta y que a nivel empírico podía ser estudiado: la sociedad puede estudiarse de manera científica.

Diferenció entre hechos sociales materiales y hechos sociales inmateriales. Los primeros son más fáciles de estudiar y de comprender, ya que son fácilmente observables, como pueden ser la legislación, los estilos artísticos o las formas tecnológicas de una determinada sociedad. En cambio, los hechos sociales inmateriales entrañan mayor dificultad para su estudio ya que son más cristalizables y abstractos a nivel empírico, como pueden ser la moralidad, las corrientes sociales o la conciencia colectiva. A los inmateriales fue a los que Durkheim dio más importancia por dicha dificultad para su estudio. Hay que añadir también que un hecho social puede explicarse mediante otro hecho social (Ritzer, 2018; Galey y Lenclud, 2008; Durkheim, 1987/1893; Durkheim, 2016/1895).



^{*} Departamento de Enfermería, Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad de La Laguna, 38010 San Cristóbal de La Laguna, España. *E-mail*: cmarrerg@ull.edu.es.

Habiendo partido de las ideas de *La División del Trabajo* y, especialmente, de *Las Reglas*, Durkheim se interesa por estudiar el suceso del suicidio como un hecho social que puede ser explicado por otros hechos sociales inmateriales como la moralidad, las corrientes sociales, la religión o la situación de un determinado Estado-nación. El autor rechaza, con datos empíricos y estadísticos, que las principales causas de la autolisis estén más relacionadas con la psicopatología, el alcoholismo, la «raza», la herencia o el clima. También rechaza la llamada teoría de la imitación asociada, sostenida por el psicólogo francés de la época Gabriel Tarde (Ritzer, 2018: 205; Durkheim, 2012/1897: 27-53).

En palabras del propio Durkheim refiriéndose al supuesto poder de la imitación:

ciertos autores, que atribuyen a la imitación un poder que no tiene, han pedido que se prohíba a los periódicos publicar relatos de suicidios y de delitos. Es posible que esta prohibición sirviese para disminuir algo el total anual de suicidios. Pero es muy dudoso que pueda modificar la tasa social. [...] En realidad, lo que puede contribuir a una progresión del suicidio y del homicidio no es el hecho de hablar de él, sino la forma en que se habla de él (Durkheim 2012/1897: 112).

Entendiendo, pues, que el suicidio puede tener una causa o raíz social o colectiva, y que como hecho social puede ser explicado por otros hechos sociales que influyen coercitivamente sobre los grupos humanos, nos planteamos como objetivos del presente trabajo: analizar con la obra *El Suicidio*, el hecho de la autolisis como problema social o colectivo y sus causas y relacionar las ideas de Durkheim sobre el suicidio con el contexto actual.

MATERIAL Y MÉTODO

Se plantea una recensión crítica y reflexiva de la obra *El Suicidio* de Émile Durkheim con una breve revisión bibliográfica de cómo este libro puede ser de referencia para comprender las causas sociales de un hecho íntimo e individual como es el quitarse la vida.

Especialmente el análisis se centrará en el Libro Segundo de *El Suicidio*, donde el autor describe y con datos empíricos los diferentes tipos de suicidios y sus casusas sociales (hechos sociales).

DESARROLLO

Los cuatro tipos de suicidio

Antes de comenzar a describir los cuatro tipos de suicidios que diferencia Durkheim, hemos de explicar las dos corrientes sociales (hechos sociales inmateriales) que influyen en las cuatro clasificaciones. Una de esas corrientes sociales que indica el autor es la «integración» (fuerza de apego que tienen las personas con la sociedad) y la otra es la «regulación» (grado de constricción externa sobre el grupo humano) (Ritzer, 2018: 206).

El suicidio egoísta y el suicidio altruista están en relación con la integración que los individuos de una sociedad tengan en la misma mientras que el suicidio anómico y el suicidio fatalista tienen que ver con las fuerzas reguladoras de los estados (Ritzer, 2018: 205-208).

En el llamado «suicidio egoísta», las personas que se quitan la vida se encuentran en sociedades donde no están lo suficientemente integradas. No se sienten lo suficientemente identificados con la sociedad y no hay idea o corriente social protectora. Es decir, hay mayor individualismo. Un ejemplo es lo que ocurre en los países de religión protestante con respecto a los países de religión católica. La religión protestante ofrece menos protección porque hace más énfasis a la fe individual que hagan sus seguidores. Los protestantes están menos integrados a nivel colectivo que los católicos. Ocurre lo mismo con los solteros: no están integrados en una familia a diferencia de los casados (Rtizer, 2018: 206-207).

Durkheim (2012/1897: 125) muestra en las estadísticas de la época que la media de suicidios por cada millón de habitantes en los estados protestantes es de 190, mientras que los estados católicos es de 58. El suicidio es un hecho que varía en forma inversa a la integración en una comunidad religiosa, en forma inversa a la integración en una comunidad doméstica y en forma inversa a la integración en una comunidad política (Durkheim, 2012/1897: 178).

Con respecto al suicidio altruista, justamente sucede lo contrario que con el suicidio egoísta: la integración social es demasiado fuerte y una persona puede sentirse obligada a suicidarse. Ritzer (2006: 207) pone de ejemplo a quienes perpetuaron los atentados terroristas del 11-S en 2001: tienen un fuerte apego a su grupo social. Durkheim (2012/1897: 193) pone de ejemplo a los mártires cristianos o a los soldados de los ejércitos:

hay soldados que prefieren la muerte a la humillación de la derrota, como el comendante Beaurepaire o el almirante Villeneuve. También hay quien se mata para evitar una vergüenza a su familia, afirmando que le mueven causas altruistas. Pero si unos y otros renuncian a la vida es porque hay algo que amaban más que a sí mismos.

Para comenzar a describir el suicidio anómico partimos de las siguientes palabras del autor: «la influencia agravante que tienen las crisis económicas sobre la tendencia al suicidio es de sobra conocida» (Durkheim, 2012/1897: 207). Ya el autor con esta frase nos adelanta que cuando un Estado-nación no tiene regulación política o económica la tasa de suicidios aumenta. «En Viena, en 1873, se declaró una crisis financiera que alcanzó su máximo en 1874; la tasa de suicidios se elevó rápidamente. De 141 en 1872 subió a 153 en 1873 y a 216 en 1874» (Durkheim, 2012/1897: 207). Durkheim sostiene que en estos períodos de desregulación de la vida social, hay un descontrol de las pasiones individuales que pueden conducir a las personas a una autolisis (Ritzer, 2018: 208).



Al contrario del suicidio anómico, el suicidio fatalista sucede con una regulación excesiva por parte de la sociedad. Un clásico ejemplo es el de las personas que se encuentran esclavizadas y con poca liberta individual (Ritzer, 2018: 208). Durkheim a este último tipo de suicidio, no le prestó suficiente análisis en su obra y lo engloba en el capítulo de otros tipos de suicidios.

En la conclusión de su obra, Durkheim aboga por reformas sociales para la prevención del suicidio porque la anomia o desregulación de las sociedades está teniendo un aumento patológico de la tasa de suicidios. Lo patológico para Durkheim es el aumento considerable de la tasa de suicidios. Es decir, de lo que se aleje de las tasas más normales o más habituales de las sociedades. Durkheim ve una necesidad de una educación moral en las escuelas para los niños y niñas y para los adultos asociaciones profesionales, para los diferentes gremios y trabajadores que funcionen como instituciones reguladoras (Ritzer, 2018: 215-218; Durkheim, 2012/1897: 213-237).

Enseñanzas para la salud mental del siglo XXI

La reciente pandemia por covid-19 ha abierto la reflexión y la investigación sobre la salud mental y los intentos de autolisis. Desde luego, tal y como señalan Khan *et al.*, (2021), la sociedad está experimentando una perturbación masiva a raíz de la crisis sanitaria. Con la pandemia la atención en salud mental se debe replantear y claro está que uno de los mayores impactos que va a tener la pandemia en las personas va a ser la inestabilidad social y política, lo cual repercutirá en la vida cotidiana de las personas y en sus conductas (Asthon, 2021). El desempleo es un factor de riesgo a tener muy presente (Bastiampillai *et al.*, 2020).

Así pues, habrá que atender e investigar cómo serán las consecuencias económicas y sociales que ha causado esta crisis sanitaria en los diferentes estratos de edad como hicieron Liang *et al.* (2022), al describir que hay grupos sociales de personas mayores en China que están necesitando mayor atención en salud mental en relación con intentos de autolisis debido a la pandemia.

No obstante, Goel et al. (2021), advierten que el suicidio es un problema social, no de salud pública. Ni tan siquiera de salud mental. Estos autores se posicionan más en la línea de Durkheim (2012/1897), al entender que son las fuerzas sociales, económicas y políticas las que siguen impulsando hoy día el crecimiento de las tasas de suicidios. Estas fuerzas poderosas de las que hablan Goel et al. (2021) son las desigualdades sociales, las migraciones o la escasez de alimentos. El enfoque ha de estar en mejorar la resiliencia y que desde incluso los colegios y escuelas se mejoren las habilidades sociales y de superación. El suicidio, según los autores, no tiene solución mediante intervenciones de salud pública como si se tratara de una enfermedad infectocontagiosa, sino atendiendo a las dimensiones sociales, culturales y económicas. En este sentido, Goel et al. (2021) coinciden con Durkheim (2012/1897) en que ha de seguir reforzándose la educación moral de la sociedad.

Mobley y Taasoobshirazi (2022) han analizado recientemente que los factores de riesgo que más van a tener correlación con los intentos de autolisis o el suicidio consumado en esta era pospandemia son los sociales y económicos: pobreza, des-

igualdad de ingresos, tener formación académica media-baja, el consumo de drogas o ser de estratos de población considerada mayor. Es decir, vemos que cuando una sociedad tiene regulación baja, o sufre de anomia como hubiera considerado Durkheim, la tasa de sucidios puede aumentar. Khan *et al.* (2022) indican que aunque las ideas de Durkheim sean consideradas macroscópicas no se debe menospreciar la aportación que pueden tener a nivel microscópico.

CONCLUSIONES

Al analizar *El Suicidio* (2012/1897), vemos que es una obra vanguardista para el siglo XIX, ya que no solo institucionaliza a la Sociología como disciplina científica y académica, sino que también influye en la Antropología Social. Un hecho que puede ser considerado individual o íntimo puede estudiarse de manera colectiva comprendiendo al ser humano envuelto en un entramado social y cultural del que no puede verse apartado.

Hoy día, estamos viendo que el denominado «suicidio anómico» sigue estando presente en cuanto a que un determinado Estado-nación esté en mayor o menor orden social, político o económico. Por tanto, no debemos menospreciar que los hechos sociales existen y que unos se pueden explicar a través de otros. La desigualdad social, la pobreza, el desempleo son desencadenantes de la anomia y es evidente que la atención y el cuidado en salud mental no pueden llevarse a cabo solo con lo psicológico o interno de las personas. Ya lo están advirtiendo algunos autores que hemos citado en este artículo. Sin duda, se debe tener muy en cuenta, en el actual contexto, el suicidio anómico.

Se ha de invertir en salud mental, pero hay que entender también que hay que invertir en salud social.

Recibido: 15-02-2023; aceptado: 15-08-2023



BIBLIOGRAFÍA

- ASHTON, J.R. (2021). Public mental health and the COVID-19 pandemic. *Irish Journal of Psychological Medicine*, 1-4. https://doi.org/10.1017/ipm.2021.16.
- Bastiampillai, T., Allison, S., Looi, J.C.L., Licinio, J., Wong, M.-L. y Perry, S.W. (2020). The COVID-19 pandemic and epidemiologic insights from recession-related suicide mortality. *Molecular Psychiatry*, 25(12), 3445-3447. https://doi.org/10.1038/s41380-020-00875-4.
- Durkheim, É. (1987/1893). La división del trabajo social. Ediciones Akal.
- Durkheim, É. (2012/1897). El suicidio. Ediciones Akal.
- Durkheim, É. (2016/1895). Las reglas del método sociológico y otros escritos. Alianza Editorial.
- GALEY, J.-C., LENCLUD, G. (2008). Durkheim, Émile. En P. Bonte y M. Izard (eds.), *Diccionario Akal de Etnología y Antropología* (pp. 219-222). Ediciones Akal.
- Goel, D.S., Dennis, B., Sarin, A. (2021). Debate: Suicide is a Societal, not a Mental Health or Even a Public Health Problem. *World Social Psychiatry*, 3(3), 165. https://doi.org/10.4103/wsp.wsp_62_21.
- Khan, A.R., Shimul, S.M.A.K. y Arendse, N. (2021). Suicidal behaviour and the coronavirus (COVID-19) pandemic: Insights from Durkheim's sociology of suicide. *International Social Science Journal*, 71 (Suppl 1), 7-21. https://doi.org/10.1111/issj.12269.
- Khan, A.R., Department of Sociology, East West University, Dhaka, Bangladesh. (2022). Coronavirus (COVID-19) crisis and suicide in Bangladesh: Some explanations through Durkheim's Sociology of Suicide. *Jurnalul Practicilor Pozitive Comunitare*, 22(3), 3-17. https://doi.org/10.35782/jcpp.2022.3.01.
- LIANG, Y.-J., DENG, F., LIANG, P. y ZHONG, B.-L. (2022). Suicidal ideation and mental health help-seeking behaviors among older Chinese adults during the COVID-19 pandemic. *Journal of Geriatric Psychiatry and Neurology*, 35(2), 245-251. https://doi.org/10.1177/08919887221078568.
- MOBLEY, K. y Taasoobshirazi, G. (2022). Predicting suicide in counties: Creating a quantitative measure of suicide risk. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(13), 8173. https://doi.org/10.3390/ijerph19138173.
- RITZER, G. (2018). Teoría sociológica clásica (6.ª edición). Mc Graw Hill Education.